

# RECUERDOS DE NAVIDAD Y AÑO NUEVO

Daniel Guibu



Image not found.

# Capítulo 1

## RECUERDOS DE FIESTAS DE FIN DE AÑO

Sentado en mi computadora en un día a pocas horas de que Papa Noel salga a dar su paseo, una vez más, repartiendo a todos los niños que se han comportado muy bien, recordaba aquellos días cuando la pasábamos en familia esperando la llegada del Niño Dios con mis abuelos, mientras que en casa estaba llegando en algún momento aquel hombre anciano vestido de rojo llegue trayendome más regalos en ese día especial

Aquel día nosotros salíamos de casa entre las diez y media y once de la noche para reunirnos con mi abuela y mis tíos, en una casa grande que tenía un arbolote de Navidad de la altura de la casa que era más o menos de tres metros y a cuyo pie existían varios regalos que eran incógnitas pues no se conocía que había adentro de cada paquete ni para quien estaba dirigido dicho presente, en donde nosotros estábamos jugando, no recuerdo exactamente que juegos, mientras mis tíos solían ver El noticiero a esas horas de la noche para enterarse de la noticia en aquellos setenta en que se vivía un mundo de restricción en tiempos del gobierno militar y que por aquellos días de niño no entendía.

-“Vamos a ver TV”

En ese momento mi tío encendió aquella vieja y enorme televisión de blanco y negro aún acercándose y moviendo la perilla del aparato y sentarse a esperar un rato que el tubo interno del mismo, mientras tanto mi tío se pone a degustar algún sándwich un poco lentamente casi por cinco minutos, cuando de repente se enciende la TV y brindar las imágenes del noticiero

-“Señoras y señores, buenas noches, aquí nuestras noticias”

Del resto no me interesaba hasta ver a un señor que hablaba con un lenguaje medio raro en el noticiero, en ese momento, que muchos años después, comprendí que era el runasimi como le dicen o quechua, que comentaba algo sobre hechos del gobierno y que estaba obligado a darse por censura de la época, mientras que nosotros los niños de aquel momento estábamos jugando y corriendo por toda la casa, despreocupándonos de que Papa Noel nos esté entregándonos nuestros presentes.

Eran como cerca de las once de la noche cuando de repente una tía dijo: “Son las once” y nosotros seguíamos jugando pero con cierta alerta de que ya venía la Navidad y los adultos viendo la televisión y algunos comiendo los diversos alimentos y mientras muchos ya comenzaban a ver aquel viejo reloj de péndulo y como se movían las manecillas del reloj

cuando nosotros los niños ni siquiera sabíamos leerla pasando así el tiempo.

Mucho tiempo después otra tía decía : "Son diez para las once", en eso alguien nos llamó :

-“Vengan niños”

En ese momento, corrimos raudamente camino a la Sala para acompañarlos y también para comer algo a esas altas horas de la noche

-“Faltan cinco minutos”

-“Falta Poco”

Mientras tanto seguíamos viendo algo de televisión, creo que la última película de la noche y que estaba prohibida para nosotros los niños, pero no sabía porque de esa restricción, hasta de repente en TV interrumpieron su programación para poner una imagen que decía FELIZ NAVIDAD

En ese momento una tía dijo:

-“FELIZ NAVIDAD”

-“FELIZ NAVIDAD”

Se armó un mundo de saludos entre tíos, sobrinos, mis abuelos, sin saber de que a las doce de la noche comienza cualquier día que para el caso es el 25 de Diciembre, el día del nacimiento de Jesucristo, según los católicos y los cristianos.

Después de un rato llegó el momento de develar la incógnita que había debajo del arbolito de Navidad, conocer para quien estaba destinado cada regalo, que por lo general eran para nosotros los niños, y saber quien nos había regalado, que por lo general, era un tío, quedándonos atentamente para ver que nos habían traído quedándonos distraídos como cerca de 30 minutos mas o menos, quedándonos para abrirlo.

En lo personal, recuerdo que aquella vez, recibí un camioncito y otro juguete que hoy no recuerdo cual fue y que lo disfrute en su momento y que ya mas adulto lo guardo con cariño como recuerdo de aquellos años y que aquella vez me quede jugando con ese juguete casi hasta la uno o dos de la mañana hasta quedar cansados y tratar de pasar el resto de la madrugada, mas cansados y quedarnos allí hasta ver de nuevo la luz del sol cuando amanezca cerca de las 5 de la mañana para terminar así una reunión de Navidad que recuerdo con mucho cariño.

Al llegar a casa al mirar el nacimiento o Belen como se le dice en España, me doy con la grata sorpresa de haber recibido aquel regalo que decía "FELIZ NAVIDAD de parte de Papa Noel", el cual lo traté de abrir raudamente, pero en ese momento el sueño me estaba ganando, así que lo único que quedaba era tan solo dormir, dormir y dormir quedándome dormido como hasta las 12 del mediodía o una de la tarde y después disfrutar del regalo de Papa Noel y de los demás regalos recibidos en la reunión y finalizar un día de Navidad y que hoy a más de 40 años de estos hechos lo recuerdo con cariño.

Una semana de haber recibido a Jesucristo aquel 25 de Diciembre, pasó unos días de estos hechos entre días normales, mientras que en las calles iba viendo diversos avisos de fiestas para recibir el Año que se reunían cerca de las once de la noche y que era para parejas gente joven entre parejas que recién juraban amor, aunque para la época de mi niñez no entendía este hecho, lo único que sabíamos era que pasábamos de un año a otro año esperando de que nos vaya bien ciertamente, yendo al igual que para Navidad para pasar de un año a otro en casa de mi abuela y con mi tios aunque la reunión iba a ser un poquito diferente.

Nos comenzamos reunir cerca de las diez y media de la noche en compañía de mis tios y mis primos, esperando de que llegara un nuevo año jugando con los nuevos juguetes que nos dio Papa Noel, mientras que en las afueras muchas parejas de enamorados comenzaban a irse a una fiesta para recibir el Año Nuevo y de manera similar a la navidad una tía dijo : "Son las once" y seguir con nuestro juego entre carritos, a los superhéroes y demás cosas, mientras que de otro lado en la tele, después de haberse dado un recuento de la principales de la época se hizo un especial que era una fiesta de Año Nuevo con orquestas que tocaban música muy alegre en espera del fin de año y en donde ciertamente también se contaban algunos chistes.

Luego de ver el un rato de televisión un miembro de la orquesta dijo: "Faltan 5 minutos", en ese momento, aquellos que bailaban comenzaban a tomar una copa y tomar una botella de whisky si no me equivoco y algunas uvas como dice la tradición estando vestidos de amarillo pero como era una TV en blanco y negro se veía que tenían ropa blanca.

Después de un tiempo el cantante de la orquesta dijo mirando su reloj: "Falta 1 minuto....50 segundos....40 segundos.....30 segundos....20 segundos....10, 9, 8, 7, 6, 5, 4, 3, 2, 1, FELIZ AÑO NUEVO"

- "FELIZ AÑO" – decía una tía

- "FELIZ AÑO"

-“FELIZ AÑO”

-“FERISU ANIO” – decía mi abuela con su español japonizado donde no puede pronunciar la letra “l” y hacer que la sílaba termine en vocal o en la consonante “n”

Y así nosotros nos dimos los abrazos deseándonos que el siguiente año nos vaya mejor, comenzando el baile ciertamente en diversos centros nocturnos.

En un momento, mi abuela sube al Segundo Piso en donde ya había sido preparado una caja llenos de billetes que para la época eran aquellas de 5 soles oro de color verde con el rostro del Inca Pachacutec o aquella de 10 soles de oro de color rojo con la imagen del Inca Garcilaso de la Vega, los cuales era lanzadas desde el balcón hacia el primer piso donde nosotros estábamos esperando con ansias agarrar algún billetito y ser parte de nuestra propina de Año Nuevo, aparte del dinero que nos entregaban los tíos. De esa vez recuerdo haber sacado nueve billetes de 5 soles de oro.

Mientras tanto los primos que eran mayores que por la época tendrían como veinte años se alistaban y salir raudamente una hora después cuando los relojes marcaban las dos de la mañana camino a una fiesta donde les esperaba una pareja y quedarse hasta las seis o siete de la mañana aproximadamente, mientras que nosotros estábamos ya muertos de cansancio tras dos jornadas de mala noche.

Ya por la tarde del 1 de enero simplemente seguimos el día y la rutina tras haber dormido como hasta las dos de la tarde y seguir la rutina de cada día y que recuerdo.

Quizás una de las fiestas que fui, se dio en aquel año nuevo de 1983 si no equivoco pasando de un 31 de diciembre de 1982 al 1 de enero de 1983, cuando el patio de la casa de mi tía se convirtió en un salón de baile cuando se hizo la Fiesta del Centro Nikkei, pues una hija de mi tía había ofrecido su casa para realizar esa fiesta, recuerdo que para aquella época se puso dos parlantes grandes y un tocadiscos de alta fidelidad como se diría en esa época y con varios discos por lo general de 45 revoluciones por minuto con música salsa y algunos del naciente pop y música disco.

En un lado, estábamos esperando el Año en casa de mi tía muy lejos del ambiente festivo, mirando quizás, una de las últimas veces, en un televisor de blanco y negro, imágenes que en realidad ya se estaban emitiendo a colores que era un especial musical de la Orquesta de Freddy Roland pero oyendo la música del otro lado que era cosas de ya muchachos muy mayores y que no entendería de que se trata hasta años más tarde de lo que se trata y que según recuerdo terminó como a las seis de la mañana pero que al final de cuentas no me quede hasta el final retirándome a las dos de la mañana para seguir con nuevas historias en

otro año ciertamente, pero eso ya era parte de otra historia.

Años después ya cuando era bachiller estuve en el grupo de Centro Nikkei en los años noventa, llegando el 1 de enero tras recibir el año creo que cerca de la una de la mañana a disfrutar de la música que todos estaban bailando, mas no me apetecía bailar tanta música tecno de aquella época en un mundo entre los parlantes y CD de la época con temas algo estridentes que sumada a la fuerte luz de los reflectores terminé yéndome a otro sitio escapándome un poco de la bulla e irme a un salón donde había algunos que al igual que yo optaban mas por cantar que bailar, quizás ellos mas en idioma japones, pero en mi caso personal, mas me gustaba en castellano por sentir mejor lo que estaba diciendo y a su vez aprender un poquito de como debo de cantar y asi sacar en parte de la fuerte voz del desaparecido cantante español Nino Bravo, por ejemplo y el resto es parte de otra historia.

Mientras tanto la gente seguía con su baile entre temas rítmicos desde aquel "Pump of the jam" de Electronics y otros temas del genero que me parecen ser muy estridentes con acordes repetitivos y hecho por una sola persona entre otras cosas que ciertamente no me terminan gustando, quedándome con la música acústica, pero eso ya es otra cosa.

El hecho es que a mi no me agradaron tanto los bailes, buscando otras cosas mas que "mover el esqueleto", como se dice.

Hoy ya mas viejo prefiero hacer otra cosa mas que cantar y cantar como medio de diversión y nada mas, ahora que han pasado los años, especialmente con la música del pasado de los setenta y ochenta cuando era niño y adolescente.

Ahora que soy adulto veo las cosas muy diferente, sin un Papa Noel que me de algún regalo, será quizás por que nos hemos comportado mal, no lo se o será que desde hace un tiempo atrás nos dimos cuenta de que aquel viejo gordo de cabello y barbas blancas vestido con traje invernal rojo era tan solo una ilusión de niño y que un dia de estos me di cuenta de que el ya no estaba con sus renos surcando los cielos del mundo regalando a los niños que se hallan comportado muy bien y que fue parte de mi imaginación hasta que cierto día descubrí un día de navidad que me quede callado a oscuras mirando al cielo esperando que aparezca aquel anciano que nunca apareció, mientras que sentía que la puerta del dormitorio de mi papá se abría en medio de la oscuridad y sentir que caminaba a hurtadillas trayendo el regalo de Papa Noel, enterándome de que el era el viejo con pelo y barba canosa y de traje rojo como lo describen en la TV, periódicos que solía decir "JO JO JO FELIZ NAVIDAD" aunque ciertamente mi papa no tenía dicha descripción, acabándose aquella ilusión de niños, acabándoseme la gracia de esos días.

En cuanto a los años nuevos de hoy es simplemente ser cada día más viejo al entrar en otro ciclo de 365 días o 366 días si es un año bisiesto sentado en casa animándome con un poco de música mientras mi sobrino está a cientos de kilómetros disfrutando de este momento especial en un campamento mirando el vaivén de las olas del mar con algunos cuetes que reventar y celebrarlas con alguna cerveza bien heladas o como se dice en jerga "unas chelas bien heladas" y con gente que lo celebra con un equipo radial y bailar toda la madrugada, lo malo de todo eso es que se van al campamento muy sobrios y regresan a casa o tratan de regresar estando muy ebrios en la tarde en muchos casos que felizmente no es de mi sobrino, quedándome aquí sin hacer nada más que quedarnos para pasar la madrugada y sobretodo desearnos un AÑO NUEVO más